

DIVERSA DE SÍ MISMA: SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ ANTE LA CRÍTICA CANÓNICA

*Leonardo Sancho Dobles**

ABSTRACT

Using an unfinished romance of the Mexican writer Sor Juana Inés de la Cruz as a starting point, a relationship is established between what literary criticism and history each express about the writer in question. It is clear that the perceptions of both sides differ from each other. This issue is then breached in order to analyze what, throughout the second half of the Twentieth century, five different Latin American stories have highlighted in terms of the literary product of Sor Juana Inés de la Cruz and is evidenced by the fact that each one establishes a series of different models and canons to interpret and try to decipher the Mexican writer's work.

Key words: canon, model, literary history, poem, criticism.

RESUMEN

A partir de un romance inconcluso de la escritora mexicana Sor Juana Inés de la Cruz se establece una relación entre lo que plantea la crítica e historiografía literaria y su objeto de estudio. En dicha relación se observa que las percepciones que establece la crítica difieren entre ellas. Esa problemática es la que se retoma para analizar lo que, a lo largo de la segunda mitad del Siglo XX, cinco diferentes historias de la literatura latinoamericana han planteado en torno a la producción lírica de Sor Juana Inés de la Cruz y se evidencia que cada una establece una serie de modelos y de cánones diferentes para interpretar y aproximarse a la obra de la escritora mexicana.

Palabras clave: canon, modelo, historia de la literatura, poema, crítica.

Preámbulo

En un romance inconcluso, titulado “En reconocimiento a las inimitables Plumas de Europa, que hicieron mayores sus Obras con sus elogios: que no se halló acabado”, la voz lírica de Sor Juana Inés de la Cruz, la poeta del Siglo XVII en el Virreinato de Nueva España, se cuestiona sobre las razones que han imperado para que un grupo de críticos europeos se haya ocupado de comentar sus textos. En ese poema, la escritora evidencia que mediante la palabra de los críticos del Viejo Continente su imagen

ha sido trocada y ha quedado diferente, distinta, ya que en los textos de la poeta lo que la voz lírica considera –mediante un juego de metáforas– que hay “descuidos”, “oscuros borrones”, “ocios descuidados”, “disformes rasgos” y “mal distintos trazos” sus lectores han visto “humildes rasgos” y “panegíricos gallardos” y le han provocado “elogios” y “aplausos”. Entre los versos 12 y 19 del romance se pone de manifiesto esta situación:

No soy la que pensáis,
sino es que allá me habéis dado

* Profesor Asociado de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: leo_sancho@hotmail.com

otro ser en vuestras plumas
y otro aliento en vuestros labios,
y diversa de mí misma
entre vuestras plumas ando,
no como soy, sino como
quisisteis imaginarlo.

En otros versos del romance la voz lírica se pregunta cuáles han sido los influjos celestiales, las infusiones mágicas o las leyes de la física que han hecho que las miradas de los críticos se hayan vuelto sobre su persona y su obra; es decir, la poeta busca las razones de los elogios en fuerzas externas del cosmos, en la magia y en las ciencias. Por otra parte, también establece un procedimiento, que involucra aspectos de la teoría del conocimiento, a partir de la luz reflejada en los objetos para explicarse los motivos que hicieron que esas causas que han movido a los críticos europeos hicieran evidente una imagen diferente de la que realmente es ya que la luz del conocimiento que ilumina un objeto determinado puede distorsionar la forma, el color y proyectar otras sombras, con lo cual se evidencia un proceso de conocimiento hacia el objeto de estudio que se manifiesta desde diferentes puntos de vista o perspectivas.

Cuando penetrar el Sol
intenta cuerpos opacos,
el que piensa beneficio
suele resultar agravio:
porque densos y groseros
resistiendo lo apretado
de sus tortuosos poros
la intermisión de los rayos,
y admitiendo solamente
el superficial contacto,
sólo de ocasionar sombras
le sirve lo iluminado.
(Vss. 81-92)

El romance mencionado establece una distancia espacial geográfica entre Europa y Nueva España, pero esa distancia física se puede ubicar en un espacio temporal también.

Si bien es cierto, el poema se circunscribe en un contexto cultural y geográfico específico, la problemática que evidencia el romance no dista mucho de la imagen, también diversa, que se puede rastrear a lo largo de la segunda mitad del

Siglo XX en la crítica que gira en torno a la obra y a la figura de Sor Juana Inés de la Cruz. ¿Cómo se presenta la imagen sobre Sor Juana Inés de la Cruz y su obra a lo largo de la segunda mitad del Siglo XX?

La situación establecida en el romance inconcluso no dista mucho de lo que se puede rastrear a lo largo de las historias de la literatura; pues las ideas que giran en torno a la producción literaria y a la persona de Sor Juana Inés de la Cruz aparecen también trocadas y evidencian, a lo largo de cinco décadas, una imagen diversa sobre la poeta mexicana pues las aproximaciones se llevan a cabo desde muy diversas perspectivas

En las páginas sucesivas se establece un recorrido por lo que en la crítica, particularmente en las historias de la literatura, se ha canonizado alrededor de la poeta mexicana.

Generalidades de la crítica

Si se evalúa someramente el universo crítico, analítico y de opinión que la obra y la vida de Sor Juana Inés de la Cruz ha suscitado en diversos espacios de la crítica literaria y el pensamiento, se pueden ubicar algunos ejes de lectura, crítica, comentario e interpretación que son recurrentes: trabajos meramente de exégesis textual; aspectos de su biografía en relación con sus escritos; relaciones de su pensamiento y su obra con las ciencias, la filosofía, la teología y el conocimiento; reivindicación de su vida y su obra en diferentes marcos de las teorías feministas; finalmente, un considerable número de comentarios en torno al tema amoroso en su producción literaria.

Se puede constatar fácilmente que el universo de interpretaciones alrededor de la obra literaria –tanto la escrita en verso, como en prosa y en drama– de Sor Juana Inés de la Cruz es sumamente extenso y que, a su vez, los estudios en torno a su vida han generado una serie de especulaciones sobre el lugar simbólico que ocupa en la sociedad y su trascendencia en la cultura hispanoamericana del momento y de hoy.

En este sentido, el estudio que lleva a cabo Octavio Paz en el libro *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe* publicado en el año 1982 –aunque en realidad su germen se

encuentra en un texto anterior, escrito en 1951 titulado “Homenaje a Sor Juana Inés de la Cruz en su Tercer Centenario (1651-1695)”, aparecido en la revista *Sur*, número 206–, además de ser una recopilación del aparato crítico precedente, ofrece una reconstrucción del contexto histórico del virreinato de Nueva España en los aspectos culturales, políticos, económicos y filosóficos en un plano interno y, también externamente, un planteamiento sobre el diálogo intercultural entre el Nuevo Mundo y el Viejo Mundo. El intelectual mexicano propone una interpretación de la obra y la biografía de Sor Juana inmersas en ese contexto, aunque como él mismo lo evidencia se trata apenas de un “vislumbre”; o bien, como lo reconoce en las páginas introductorias “...un libro que fuese, simultáneamente, un estudio del tiempo en que ella vivió y una reflexión sobre su vida y obra. Historia, biografía y crítica literaria.” (Paz: 1990, 12); sin embargo el estudio de Octavio Paz no discierne entre lo eminentemente biográfico o anecdótico y el ejercicio interpretativo de la obra de Sor Juana Inés de la Cruz. Hasta el momento este es el estudio más amplio en cuanto aspectos biográficos, históricos y de exégesis que se ha publicado sobre esta escritora.

En cuanto otros materiales de interpretación, es notable la serie de trabajos publicados en el año 1994 en el marco de la conmemoración del Tercer Centenario del fallecimiento de la poeta en la revista *Logos*, de la escuela de Filosofía de la Universidad la Salle en México; el número 68 de dicha publicación reúne en su totalidad un grupo de artículos de diferentes intelectuales en el campo de la filosofía en los que se relaciona el pensamiento y la obra de Sor Juana Inés de la Cruz con ideas, corrientes y conceptos filosóficos en particular.

Dentro de los estudios históricos y exegeticos la escritora en el volumen *Y diversa de mí misma entre vuestras plumas ando*, editado por Sara Poot Herrera, se agrupan una serie de trabajos de muy diversos autores –entre los que se destacan los especialistas José Pascual Buxo, Margo Glantz, Rosa Perelmuter, Georgina Sabat de Rivers, Elías Trabulse, entre muchos otros– quienes convocados por el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer de El

Colegio de México se reunieron en el año 1991 en un foro internacional para homenajear a la poeta mexicana. Los aportes de los intelectuales oscilan entre los eminentemente interpretativos, los de contextualización histórica, los religiosos, filosóficos y feministas. Por otra parte, en la actualidad han surgido algunos estudios sobre la obra de la escritora en el contexto ideológico del barroco como situación colonial y de subalternidad estética y cultura entre España y Nueva España.

En particular en cuanto la percepción que se establece como canónica en torno a Sor Juana Inés de la Cruz, para evaluar lo que se ha dicho sobre esta escritora, se ha escogido el camino de las historias de la literatura con la idea de analizar las maneras mediante las cuales los historiadores y las historias de la literatura ubican la figura de la poeta. Si bien es cierto el principal objetivo de las historias de la literatura es proponer un estudio diacrónico de los elementos formales y temáticos de los textos, en relación con el pasado textual del cual se nutren y el futuro en el cual confluyen, es notable observar el papel que éstas desempeñan en nuestro campo, ya que por un lado filtran y censuran información y, al mismo tiempo, establecen cánones, preceptos y modelos en el ámbito de la literatura; en otras palabras, canonizan el pensamiento en torno a las figuras a las cuales hacen referencia.

Con el propósito final de ofrecer un balance acerca de lo que en las historias de la literatura se ha prefigurado y definido pensar e interpretar alrededor de Sor Juana, el balance se centra en tres aspectos fundamentales: los juicios de valor –en este caso aquellos adjetivos y exclamaciones que revelen una valoración del historiador o historiadora, la interpretación que se ofrece de la producción lírica y, finalmente, la clasificación que se establece de la producción lírica de esta escritora. Para este efecto, los aspectos biográficos, así como el análisis de otros géneros discursivos como el ensayo y el teatro quedan al margen y solo se tomarán en cuenta en tanto puedan ayudar a dilucidar los aspectos valorativos e interpretativos.

Se han seleccionado en orden cronológico cinco momentos clave en los que se ha establecido

una serie de modelos en torno al pensamiento sobre la producción literaria del continente en general y en particular alrededor de la vida y obra de Sor Juana Inés. En primer lugar se tomará en consideración lo que plantea el estudioso Alfonso Méndez Plancarte en la introducción a las *Obras Completas* de Sor Juana Inés de la Cruz publicadas en el año 1951, ya que se pretende observar en este texto inicial –conmemorativo del tercer centenario del nacimiento de Sor Juana– la forma como se establecen las bases de lo que en lo sucesivo se escribe y comenta en torno a la poeta. Continuando con el orden cronológico, se tomará en consideración los aportes del historiador de origen cubano Raimundo Lazo en *Historia de la literatura hispanoamericana. Período Colonial 1492 - 1780* del año 1965; seguidamente se tomará en consideración el libro de Jean Franco *Historia de la literatura latinoamericana* publicado en el año 1975; posteriormente, el volumen elaborado a cargo de Luis Iñigo Madrigal *Historia de la literatura hispanoamericana*, tomo I, *Época colonial*, el cual fuera publicado inicialmente en 1982, y en el que se agrupan diferentes trabajos monográficos, entre ellos el de la especialista Georgina Sabat de Rivers “Sor Juana Inés de la Cruz”; y, para finalizar, se tomará en consideración un aporte en las historias de la literatura al menguar el siglo XX, se trata del libro elaborado por José Miguel Oviedo *Historia de la literatura hispanoamericana*, el tomo 1 titulado *De los orígenes a la Emancipación* publicado en el año 1995.

Con esta evaluación, a lo largo de cinco décadas y de cinco diferentes momentos en el pensamiento sobre producción literaria del continente latinoamericano, se pretende establecer un balance de lo que en el ámbito de las historias de la literatura se ha legitimado y eludido alrededor de la crítica, la exégesis y el comentario de la producción literaria de Sor Juana Inés de la Cruz; mediante este balance se busca observar y evaluar los cambios que se han producido, en la segunda mitad del siglo XX, en cuanto a la percepción de la vida y la obra de esta escritora.

La mitad del siglo XX: Un homenaje polifónico

En un primer momento, al salir a la luz el primer tomo de las *Obras Completas* de Sor Juana Inés, en el marco del tercer centenario de su nacimiento, el doctor Alfonso Méndez Plancarte –quien estuvo a cargo de la edición– manifestaba en la “Introducción” algunas ideas que en principio habrían de modelar el pensamiento y la opinión alrededor de la persona y la obra de la monja mexicana en los años sucesivos. Méndez Plancarte reconoce, desde un inicio, el hecho de que en la introducción a las obras completas se permite establecer algunos parámetros y criterios: “...se nos perdonará nos detengamos en una síntesis biográfica y crítica de Sor Juana, y –todavía antes de eso– en una ojeada a lo que fue su siglo en nuestra Poesía, y en alguna somera introducción a las grandes líneas históricas del Arte Barroco y, más concretamente, del Gongorismo, puesto que –si se ignora ese horizonte– mal puede comprenderse y disfrutarse la obra que presentamos.” (Cruz, de la:1997, VII)

Esta “Introducción” es sumamente polifónica, a manera de un tejido de citas textuales, en ella se retoman y rescriben las opiniones precedentes de otros críticos, estudiosos e intelectuales de la estatura de Karl Vóssler, Emilio Abreu Gómez, Marcelino Méndez, Pelayo y Alfonso Reyes, entre otros muchos. El autor traza en este vaivén de citas un contexto lírico, histórico y cultural para inscribir en él la obra y la biografía de Sor Juana y, por otra parte, señala el camino que en los siglos posteriores desencadenó la influencia de esta escritora para llegar a justificar la publicación de las obras completas en la fecha del tercer centenario de su nacimiento.

Luego de hacer un sucinto recorrido biográfico, se refiere brevemente a la obra de Sor Juana Inés escrita en prosa, en teatro y a los villancicos, así como a “El sueño” y se puede observar la valoración que establece particularmente en estos géneros al considerarla una “prosista insigne”,

específicamente en el teatro plantea que los Autos Sacramentales son “solemnes” y las comedias “chispeantes”. En la siguiente cita se pueden apreciar los juicios valorativos que plantea al llamarla una sonetista magistral, reconoce también que su obra recorre el espectro que oscila desde lo vulgar hacia la pureza, además de tener en el plano del contenido una relación con lo meditativo y filosófico.

“Magistral sonetista –no menos–, recorre toda la gama, desde el jugueteo vulgarismo (inferior a su decoro) de *Inés, cuanto te riñen por bellaca...*, hasta el más puro y ya inefable lirismo amoroso de *Esta tarde mi bien...*, o *Detente, sombra...*, pasando por delicias de color y filosofía (*Rosa divina...* y *A su retrato*) bajorrelieves al gusto preparnasiano de Arguijo (a Lucrecia, o a Píramo y Tisbe), mármoreos epitafios (a la marquesa de Mancera o al Duque de Veraguas), conceptistas dechados (*Al que ingrato me deja, busco amante...*) sutiles y gallardas ‘cuestiones de amor’ (*Que no me quiera Fabio...*, *Silvio, yo te aborrezco...*, *Amor empieza por desasosiego...*), emocionadas meditaciones de la Esperanza (*Diuturna enfermedad y Verde embeleso...*), o líricos homenajes como los que dedicó a Sigüenza o al P. Castro, el magnífico poeta de la ‘Octava maravilla’ guadalupana.” (Cruz, de la: 1997, XXXV)

En este texto llama la atención que en el apartado titulado “Poesía del amor y del amor”, en el que se refiere a una serie de poemas –entre sonetos, lirias y romances– cuyo tema es el amoroso, Méndez Plancarte –citando a Ezequiel Chávez y a Karl Vóssler– evidencia el elemento místico y espiritual en la obra de Sor Juana: “... la celeste guirnalda de sus ‘poesías espirituales’ donde –bien lo auscultaba Chávez– ‘se oyen los latidos de su corazón enamorado de Dios’... Todo ello –natural y evidentemente– dentro del más sincero y puro catolicismo, teórico y práctico, pues fué siempre ‘ortodoxa’, y ‘fiel a su deber’, aunque no excesivamente (o más bien, no estrictamente) mística’ –según lo señala Vóssler–...” (Cruz, de la: 1997, XXXVI)

En cuanto a la clasificación de la obra de Sor Juana Inés este autor distingue tres campos que son la lírica, el teatro y la prosa; sin embargo observa que la lírica se divide en dos ramas: la de corte personal e íntimo y la de corte social y colectivo; por lo anterior las subdivide y expone, en principio, el orden que han de llevar los cuatro

tomos de las obras completas agrupadas en 1. Lírica personal, 2. Lírica colectiva (Villancicos y Letras sacras), 3. Teatro sacro y profano y, finalmente, 4. Prosa.

Con respecto al orden que lleva el tomo de lírica personal, Méndez Plancarte subraya la dificultad de establecer un orden cronológico o bien temático, por lo cual recurre al criterio de la métrica en primer lugar: “Hemos optado, pues –en un primer plano–, por el simple orden métrico de tan obvia y palpable objetividad...” (Cruz, de la: 1997, XLIX) y posteriormente establece una división temática de acuerdo con las estructuras de los poemas; las categorías que propone son varias entre ellas los poemas: filosófico amorosos, de circunstancia, romances epistolares, filosófico morales, histórico mitológicos, satírico burlescos, de amor y discreción, de homenaje –ya sean de corte, amistad o letras– y, por último, los poemas sagrados. Se puede notar el interés de Méndez Plancarte en destacar el tema filosófico pues lo utiliza en dos categorías: amorosos y morales; por otra parte, también destaca el tema amoroso en dos categorías también: filosóficos y de discreción. Es evidente también la clasificación de los poemas circunstanciales y de compromiso como también los de carácter sagrado, histórico y mitológico. Esta clasificación podría resultar significativa pues hasta el momento de la publicación de las *Obras Completas* en 1951 la producción literaria de Sor Juana Inés de la Cruz no se había publicado de esa forma ni clasificado, ya que las ediciones de su obra anteriores eran colecciones y antologías y reediciones de sus libros príncipe de anteriores al año 1725, *Inundación Castálida* de 1689 y el *Segundo volumen de las obras de Soror Juana Inés de la Cruz* de 1692.

La década de los sesenta: psicología y escritura

En segundo lugar en este recorrido, el historiador cubano Raimundo Lazo publica su libro titulado *Historia de la literatura hispanoamericana. Periodo Colonial 1492-1780* a mitad de la década de los sesenta, en 1965, y desde un principio propone que en el caso particular de la literatura hispanoamericana se puede decir

que ésta sí existe desde un inicio, –pues algunos historiadores prefieren tomar como punto de partida de la literatura hispanoamericana desde el periodo de la Independencia cuando se da una apropiación de la palabra con carácter identitario, como se verá en el caso de Jean Franco a continuación– puesto que hay una palabra que da fe de esa existencia; sin embargo, la realidad de una producción literaria eminentemente latinoamericana es muy compleja ya que desde sus inicios se dio un mestizaje y fusión vertiginosa de razas y culturas; por lo tanto, lo esencialmente hispanoamericano es muy complejo pues no es unívoco ni uniforme, es particular de cada una de las diferentes regiones definidas por diferentes movimientos y ritmos de formación y no es una generalidad; más bien, en este sentido, Lazo propone que en lugar de existir una literatura hispanoamericana, existen varias literaturas.

Particularmente en la Colonia y en el Virreinato de Nueva España plantea que hay una crisis de los modelos literarios, pues las imitaciones de los poetas españoles ya han sido agotadas; no obstante Lazo señala que el villancico como género discursivo es la forma literaria más popular y fluida y no es copia ni asimilación de las tradiciones heredadas de España. En este contexto es en donde ubica la personalidad de Sor Juana Inés de la Cruz y la clasifica como “excepcional, superior y sobresaliente” ya que para este historiador ella se anticipa a las ideas de su época.

En un primer momento este historiador afirma que es “la mejor poetisa de Hispanoamérica colonial” además de ser admirable como escritora en prosa y como poetisa su “fina y compleja personalidad psicológica” es sumamente atrayente hasta tal punto –propone– que los aspectos de su vida se han transformado en leyenda:

“Con la llegada al palacio de los virreyes coincide el inicio de su fama, y en el deslumbramiento de la creciente aureola de admiración que envuelve en retóricas hipérboles y vanas idealizaciones a la poetisa, la biografía se convierte en leyenda que oculta la realidad desasosegada, áspera y aun angustiada, de celos, ojeras, contradicciones y censuras de estudiosos y quebrantados efectos, vivida por la mujer y la monja.” (Lazo: 1983, 167)

Para este historiador la producción literaria de Sor Juana es un reflejo de la vida dramática,

como lo plantea, su obra es un resultado natural de su psicología. Propone que en su poesía hay un fondo vital que hace referencia a un ser real y concreto y suscita la representación de un ser real que ama, goza o sufre, piensa, siente o sueña.

Un aspecto interesante en este libro es que ofrece una clasificación de la obra de Sor Juana organizándola en tres diferentes grupos en primer lugar la poesía lírica de tendencia filosófica o satírica, luego el teatro y, finalmente, la prosa autobiográfica o discursiva. Al primer grupo lo detalla en poesía personal es decir poemas líricos en sentido estricto, poemas asociados a la tendencia filosófica o a la intención y tono satírico, tal y como se ilustra en la siguiente cita:

“Considerada la lírica como sinónimo de poesía personal, pueden agruparse un gran núcleo de poemas de Sor Juana clasificables como líricos en estricto sentido, con otros en los cuales la expresión de lo personal se asocia a la tendencia filosófica o la intención y el tono satíricos. Peculiaridad de la poetisa es fundir lo intelectual y lo emotivo, matizar afectivamente conceptos –inquietud, ansiedad, incertidumbre, placeres y amarguras del saber– y comunicar íntima y cordial solidaridad humana a la intención satírica.” (Lazo: 1985, 172)

Otro aspecto que merece atención, en este recorrido histórico de Raimundo Lazo, es el lugar que este historiador concede al tema del amor en la obra de Sor Juana Inés pues plantea que el tema erótico sobresale en su obra y se manifiesta de tres formas distintas: como una íntima experiencia personal, como un asunto de fino examen psicológico y, finalmente, como un tema de especulación discursiva que propicia el juego de conceptos y el discreto satírico o puramente ingenioso; lo anterior hace que el tema amoroso y erótico se muestre en una variedad de metros y estrofas, lo cual es una de las características en la obra de la poeta mexicana.

Por otra parte, propone Lazo, también el amor se presenta como una pasión vivida y se manifiesta en diferentes etapas: en primer lugar como un presentimiento e insinuada necesidad del espíritu, se trata del amor vacilante sin objetos precisos; seguidamente, como una consumación incierta desasosegada por temores y celos; luego, como una frágil existencia de la pasión

fluctuante entre la realidad y la fantasía y, como etapa final, el ocaso por desvío o indignidad del sujeto amado. Lo anterior lleva a observar que Sor Juana Inés es una maestra en el análisis psicológico, pero ese análisis se lleva a cabo sin pretensiones doctrinales, más bien se trata de un “gracioso” discurrir de observaciones, razonamientos e ingenuas notas imaginativas. Como se puede ver, el pensamiento es un simple eco de su vida, no es producción intelectual alguna ni tampoco reflexión científica.

Alrededor de los temas eminentemente filosóficos se puede percibir que los sonetos y otras piezas de carácter filosófico moral suelen ser la poetización de conceptos básicos universales del cristianismo como la fugacidad de la vida, lo efímero del poder y la vanidad de los intereses mundanos. En este libro plantea que los motivos básicos se han reducido en simples representaciones explicativas del afán de saber y el empeño de interpretar la realidad universal.

Con respecto al “Sueño” propone que se trata de una especulación científica y filosófica y que es la mejor muestra de la fantasía filosófica de su época y de todos los tiempos coloniales.

Finalmente, sobre los poemas satíricos y el humor propone que los comentarios humorísticos tienen un predominante fondo ideológico, en este caso muestra mayor razonamiento y leve ironía lo cual torna sus escritos levemente divertidos y chispeantes.

Una evaluación somera como la base de una literatura posterior

En tercer lugar, la entonces profesora de la Universidad de Columbia y estudiosa de larga trayectoria de las letras hispanoamericanas, Jean Franco, publica su texto *Historia de la literatura hispanoamericana* en el año 1975, originalmente este volumen fue publicado en inglés dos años antes dentro de otro conjunto de obras.

Aunque desde un inicio esta historia de la literatura lleva como un subtítulo “A partir de la Independencia” la profesora Franco incluye a Sor Juana Inés de la Cruz en el apartado introductorio titulado “La imaginación colonizada”, previo al primer capítulo del texto dedicado al periodo de

emancipación cultural, política e ideológica en Hispanoamérica.

Esta historiadora de la literatura ubica a Sor Juana Inés junto con otros escritores de la época Colonial como son el Inca Garcilaso de la Vega y el padre jesuita José de Acosta, pues considera que tomar en cuenta este momento en la producción cultural del continente tiene sentido siempre y cuando se establezca una relación con la posterior evolución en las letras del continente ya que es la que fundamenta y da pie para que emerja una literatura con carácter e identidad latinoamericana. Propone que en este momento histórico –cuando para su criterio todavía no se perfila una identidad y una voz meramente latinoamericanas– se manifiesta una situación colonial de vasallaje pues Latinoamérica está en una posición marginal en relación con España, pero España también lo está en relación con el desarrollo cultural del resto de Europa. Esta situación de vasallaje hace que los escritores se inhiban y pierdan su identidad sacrificando su voz propia, inmolándose y asimilando el canon europeo:

“Lo importante es la inhibición en la que la situación colonial sitúa a escritores que no quieren o no pueden aceptar semejante inmolación. Existían además otros factores que dificultaban el libre desarrollo de la literatura en América española, factores tales como los obstáculos que se oponían a escribir en las lenguas indias o a cultivar determinados géneros. Esta es la razón de que el presente estudio empiece con la independencia y que el periodo colonial se analice primordialmente a la luz de la evolución posterior.” (Franco: 1990, 12)

Dejando a un lado estos problemas teóricos y de periodización, con respecto al lugar de Sor Juana en este momento, Jean Franco se refiere en concreto a ella como “La mayor figura del periodo colonial”; aunque no se concentre en detallar aspectos sobre la poeta mexicana ofrece un panorama sucinto de su vida y su obra. Con respecto a su producción literaria Franco propone “Como poeta, era más intelectual que lírica. Sus poemas suelen ser de tipo discursivo, y demuestran estar muy preocupada por la extensión y las limitaciones del conocimiento intelectual.” (Franco: 1990, 26). Por otra parte, se destaca el realce que le otorga a la figura de Sor Juana Inés como intelectual, al proponer que su aporte al intelecto

y la cultura es más científico que poético donde es evidente que lo racional priva sobre lo emocional y, en algunos casos, se atisba una pugna entre opuestos ya que presenta una contradicción entre la razón y la irracionalidad. Una sección breve se dedica al “Primero Sueño”, Franco plantea que aunque sea una imitación de Góngora carece de su fuerza plástica y Sor Juana se inclina más hacia lo intelectual; marginalmente menciona la producción dramática donde dice que el teatro es de estilo español, de enredos, pero que también en el teatro la escritora se muestra aguda e ingeniosa.

Al tratarse de una evaluación somera, pertinente en tanto da lugar a la comprensión de una literatura sucesiva eminentemente hispanoamericana, este libro no presenta una clasificación precisa de la producción literaria y poética de la escritora mexicana; en principio, distingue algunos géneros y menciona algunas estructuras líricas como romances, silvas y redondillas pero no profundiza al respecto.

Historias de la literatura y monografías

En cuanto al recorrido histórico que lleva a cabo Georgina Sabat de Rivers, el titulado “Sor Juana Inés de la Cruz”, es probable que con el tiempo el estudio de esta intelectual se haya convertido la referencia obligatoria para quien quiera informarse sobre la vida y obra de la poeta mexicana. Este estudio forma parte del primer tomo titulado *Época Colonial* de la *Historia de la literatura hispanoamericana*, –volumen a cargo de Luis Iñigo Madrigal profesor de origen dominicano de la Universidad de Ginebra– quien confió a varios especialistas la elaboración de los capítulos monográficos entre los que se puede mencionar a Emilio Carrilla quien ofrece un amplio panorama de la producción poética durante la colonia en el capítulo titulado “La lírica hispanoamericana colonial”; por otro lado, la misma Jean Franco quien tuvo a su cargo el capítulo “La cultura hispanoamericana en la época colonial” y Georgina Sabat de Rivers –quien ha publicado un considerable número de artículos sobre la obra de Sor Juana Inés, también ha elaborado algunas ediciones de sus obras y publicado varios libros–

fue quien tuvo a cargo el capítulo monográfico dedicado a la poeta mexicana.

Particularmente en el capítulo “Sor Juana Inés de la Cruz” se puede apreciar, en principio los juicios valorativos que esta intelectual externa alrededor de la figura de esta escritora, pues la denomina como “extraordinaria mujer del siglo XVII español y mexicano”, así como “mexicana ilustre” y “monja docta”.

Sobre su producción literaria esta estudiosa nos ofrece una clasificación diferente ya que en la primera categoría, dentro de lo que denomina “Lírica personal”, ubica las siguientes subcategorías: a) de circunstancia, b) filosóficos, c) de tema religioso y d) de tema amoroso; un lugar aparte ocupa el poema intitulado “El sueño” y las otras categorizaciones que ofrece son villancicos, teatro y escritos discursivos.

Al lo largo del estudio de Sabat de Rivers, es notable el lugar de privilegio que le otorga al elemento racional dentro de las producciones líricas de la escritora, en algunos casos aprovecha para hacer gala de sus conocimientos y también para filosofar; lo anterior se puede apreciar en la siguiente cita: “La lírica personal de sor Juana es la parte de su obra que más ha hecho por la fama de la musa. Vamos a ver que su poesía parece haber sido pasada por el tamiz de lo mental, todo ha sido pensado, reflexionado, madurado; todo lo razona, lo arguye, lo somete a la lógica. Prevalece la inteligencia, el carácter de *écriture* barroca.” (Sabat de Rivers: 1992, 279)

Por otra parte, en lo referente al tema amoroso en la producción de Sor Juana Inés, también esta estudiosa lo toma muy en cuenta; sin embargo es notable observar que lo desprende de los aspectos meramente biográficos y anecdóticos para interpretarlo –más bien– como un aspecto de entendimiento y exploración científica; es decir, el amor es objeto de conocimiento y de especulación filosófica: “Lo vivido, si lo hubo, se hace vivencia cuestionada, analizada. Lo amoroso puede ser asunto polémico, coyuntura para maravillar, exceder a otros, asombrar. El amor se lleva al plano de investigación donde el apasionamiento se une a lo intelectual, sirve para demostrar teorías o se halla atado a consonantes pre-requeridos.” (Sabat de Rivers: 1992, 281)

La estudiosa Sabat de Rivers menciona brevemente los opuestos al referirse a las “encontradas correspondencias”, ya que así se les llamaba a algunos de sus poemas en los epígrafes de las ediciones príncipe; sin embargo, aparte de aludir a los títulos que se les asignó a los poemas en un principio, no profundiza en este tema como ocurre en otros casos, más bien se dedica a ejemplificar diversos temas como los celos y la fidelidad con una serie de poemas, al igual que también lo lleva a cabo con algunas otras obras. No obstante con referencia al poema titulado “El sueño” sí lo comenta con amplitud, tanto los aspectos formales como de contenido, y lo considera como el poema más importante de su obra y, para ella, merece ser considerado aparte de toda la producción lírica. El carácter que presenta en torno al texto, es decir su valoración, es sobre todo científico, pues este poema es poesía de conocimiento: “Las letras hispánicas se salvan del vacío casi total en el reglón de poesía científica, por sor Juana. Fue una suerte que la monja llevara al verso su enorme entusiasmo por la ciencia. Porque las ideas científicas en sí no importan, ya que se realizan nuevas conquistas que van desplazando a las anteriores, lo que perdura es, como en el *De rerum natura* de Lucrecio, la poesía de la ciencia.” (Sabat de Rivers: 1992, 284)

Finalmente esta especialista concluye que en la obra de la escritora mexicana lo más relevante del pensamiento y la cultura en la época de la colonia –la problemática del ser, individual y colectivo– se fragua en este poema y, a su vez, en la obra total de Sor Juana Inés de la Cruz; se puede inferir, entonces, que el poema “El sueño” y la obra de esta escritora engloban la filosofía y la cultura de la colonia en Hispanoamérica.

Un cambio de perspectiva al menguar el siglo XX

Para finalizar este recorrido a través de las historias de la literatura en la segunda mitad del siglo XX, se tomará en cuenta un texto escrito por el historiador José Miguel Oviedo, profesor de literatura hispánica en la Universidad de Pennsylvania. En el capítulo dedicado casi en exclusividad a Sor Juana titulado “El esplendor

barroco: Sor Juana y otros culteranos” –el número cinco de su *Historia de la literatura hispanoamericana*– este último intelectual entreteje elementos de crítica y de valoración con los aspectos eminentemente biográficos; cabe destacar que de los estudios consultados para estos efectos este es el que más se aproxima a una perspectiva feminista al reivindicar desde algunos espacios marginales la figura de la escritora.

En cuanto a los temas de sus obras, entremezclados con visos biográficos, Oviedo señala que la amistad con la virreina doña Leonor Carreto suscitó una serie de poemas amorosos de los cuales no se ha logrado precisar el tipo de amor que manifiestan, lo anterior se hace evidente en la siguiente cita:

“(…) pero sigue discutiéndose qué tipo de amor revelan: el consabido amor platónico entre mujeres; una forma sublimada de los «galanteos de palacio» permitidos en la corte entre hombres y mujeres; profunda admiración intelectual; verdadera pasión amorosa... Difícil saberlo con certeza: las convenciones morales y estéticas de ese tiempo enmarcaban la realidad de los sentimientos con un velo de discreción.” (Oviedo: 1995, 235)

Oviedo prosigue exponiendo que esa experiencia amorosa antes mencionada hizo que en la obra de Sor Juana se manifestara de diferentes formas un concepto de amor: “configuran sobre todo su concepto de amor y todas las fases eróticas por las que atraviesa y en las que ella aparece tan diestra: devaneos, quejas, celos, juegos, requiebros, enamoramientos y desenamoramientos.” (Oviedo: 1995, 236)

Al igual que algunos otros historiadores, Oviedo propone que la producción literaria de Sor Juana es, más bien, producción de pensamiento, pues a través de los diferentes escritos de la monja se puede rastrear una profunda veta reflexiva y teórica. Una valoración general de la obra de Sor Juana es donde Oviedo sintetiza lo siguiente:

“En todo lo que escribió hay un acusado temple barroco, por las sutilezas del juego conceptual, erótico, lingüístico e imaginístico. Hay algo fundamental en su arte: la correspondencia entre lo mental y lo sensual; una especie de rima que una lógica interna, y no sólo la rima fonética, establece. Sus versos plantean los dilemas de los afectos, los sentidos o el

intelecto como agudos e insolubles problemas, los examina echando luz y hallando nuevas alternativas en ellos, y los resuelven precariamente como paradojas o quimeras que la mente apenas puede concebir: castillos en el aire de las palabras. Los suyos son poemas-silogismos, maquinarias para pensar lo que se siente –o para sentir lo que se piensa.” (Oviedo: 1995, 238)

Por otra parte señala un dato interesante al hacer referencia al misticismo, pues en la mística barroca española las imágenes sensoriales se utilizan como metáfora de la indecible experiencia sublime de amar a Dios, Sor Juana Inés de la Cruz invierte el camino ya que utiliza imágenes y fórmulas extremadas del razonamiento místico para tratar la experiencia sensual. En este recorrido, Oviedo es el primer historiador de la literatura que trata el tema del misticismo en la obra de Sor Juana con mayor profundidad como se puede apreciar en la siguiente cita: “La mística barroca española –San Juan de la Cruz (1542 –1591) lo muestra de forma eminente– usaba imágenes sensoriales como metáforas de la indecible experiencia sublime de amar a Dios; menos mística, Sor Juana hace lo inverso: usar imágenes y fórmulas extremadas del razonamiento místico para tratar de la experiencia sensual.” (Oviedo: 1995, 239)

Al referirse a una posible clasificación de la obra y los poemas de Sor Juana este autor reconoce, en primer lugar, las dificultades de la empresa y posteriormente también reconoce el trabajo de Méndez Plancarte y Sabat de Rivers quienes ya en el pasado se han ocupado del problema; Oviedo prefiere ubicar la producción lírica en cuatro rubros: poemas religiosos, poemas de circunstancia, poemas de amor y discreción y, por último, poemas filosóficos morales.

Con respecto a la categoría de “amor y discreción” plantea que en ella se encuentran los sonetos “perfectos”, los cuales son una enumeración de las arduas cuestiones que el amor presenta a la mente desazonada y confusa, la cual a su vez quiere saber por qué siente o por qué no sabe lo que siente. Este historiador plantea que cada soneto es un acertijo, “una razonada reflexión sobre un tema ardiente”, y que el efecto que producen en el lector es el de una paradoja viviente –y aquí se proponen los juegos entre los contrarios– entre rigor formal y sinceridad, se

trata de una imitación de un lenguaje codificado y, por otra parte, la libertad imaginativa; sugieren una fuerte tensión espiritual y con fruición carnal, una veladura e impudor al mismo tiempo; fusión de opuestos como el cielo y la tierra, el fuego y el hielo. Finalmente, propone un aspecto importante: el proceso analítico al que el poema somete al sentimiento amoroso lo transfigura en otra cosa, lo traslada al plano de la pura lucubración o imaginación, el cuerpo pasa a un segundo plano y es la razón la que priva; es decir en los poemas de Sor Juana Inés se da un espacio para que los sentimientos sean analizados y se lleven al plano del raciocinio.

Un balance inconcluso

A lo largo de este recorrido es posible observar que desde un principio se resalta la figura y la obra de esta escritora como sobresaliente en la época en la cual le correspondió vivir, lo cual se puede constatar a lo largo de los juicios de valor que han manifestado los diferentes historiadores y es posible establecer un balance en torno a lo que la crítica y la historiografía literaria a postulado alrededor de la figura y la obra de Sor Juana Inés de la Cruz.

Como se puede observar en el anterior cuadro de balance también, la apreciación de Meléndez Plancarte hacia la mitad del siglo XX no influyó mucho en las valoraciones posteriores sobre Sor Juana Inés de la Cruz, como se podría esperar del primer trabajo que recopilara en cuatro volúmenes la obra completa de la escritora. Por otra parte es notable observar que conforme avanza la segunda mitad del siglo, a partir de la salida a la luz de las *Obras Completas*, las lecturas, interpretaciones y valoraciones sobre Sor Juana han variado, tímidamente en algunas oportunidades o considerablemente en otras. Se manifiesta un cambio de actitud alrededor de la percepción de la autora y una paulatina acentuación en cuanto interpretar su producción lírica como generadora de pensamiento, conocimiento y filosofía. Este marcado énfasis es más notable en las historias de la literatura escritas por mujeres, o bien, en las escritas por varones hacia el ocaso del siglo; pues en un principio se nota una

Cuadro 1

	Juicios de valor	Interpretación	Clasificación
Alfonso Méndez Plancarte	Magistral sonetista Reina de toda la lira Mayores clásicos de nuestro idioma “Armonía de singular plenitud: su dulce corazón tan femenino, siempre de novia y de madre; su vivaz fantasía de gracia infantil y potencia genial; voz luminosa y conmovida siempre con algo de la niña y de la virgen.”	Recorre el espectro que oscila desde lo vulgar hacia la pureza, además de tener en el plano del contenido una relación con lo meditativo y filosófico En el tema espiritual se atisba un elemento de misticismo.	Filosófico-amorosos De circunstancias Romances epistolares Filosófico-morales Histórico-mitológicos Satírico-burlescos De amor y discreción Homenaje: • de corte, • de amistad • letras sagradas
Raimundo Lazo	Excepcional Superior Sobresaliente La mejor poetisa de Hispanoamérica colonial	La producción es un reflejo de la vida dramática, su obra es un resultado natural de su sicología. Hay un fondo vital que suscita la representación de un ser real que ama, goza o sufre, piensa, siente o sueña. Gracioso discurrir de observaciones, razonamientos ingenuas notas imaginativas. La poetización de conceptos básicos universales del cristianismo	Poesía personal: • Lírica • De tendencia filosófica • Intención o tono satírico
Jean Franco	La mayor figura del periodo colonial	Priva lo intelectual ante el lirismo. Su aporte al intelecto y la cultura es más científico que poético donde es evidente que lo racional priva sobre lo emocional. Presenta una contradicción entre la razón y la irracionalidad.	No presenta una clasificación precisa.
Georgina Sabat de Rivers	Extraordinaria mujer del siglo XVII español y mexicano Mexicana ilustre Monja docta	Privilegia el aspecto racional, sus poemas son para hacer gala de su erudición y para filosofar. El tema amoroso no es biográfico sino como un tema de exploración científica, el amor es objeto de conocimiento y especulación. En particular “El sueño” encierra el pensamiento de la época colonial.	Lírica personal: • de circunstancia • filosóficos • de tema religioso • de tema amoroso “El sueño”
José Miguel Oviedo	Gran creadora Mujer de pensamiento Espíritu brillante y encantador Personalidad transparente y enigmática	El poema somete al sentimiento amoroso a un proceso analítico y lo transfigura en otra cosa, lo traslada al plano de la pura elucubración o imaginación. Los poemas son razonadas elucubraciones sobre temas filosóficos. Inversión del recorrido de los poetas místicos.	Religiosos De circunstancia De amor y discreción Filosóficos-morales

timidez, de parte de los historiadores varones, al referirse a los aspectos intelectuales y filosóficos de la escritora, o bien, se nota una vacilación entre lo realmente reflexivo y lo puramente lúdico y especulativo; sin embargo las historiadoras mujeres no titubean al llamarla claramente “racional” o “científica”, característica que heredaría el historiador Oviedo. Es interesante notar, en esta secuencia de historias de la literatura, este aspecto del cambio de percepción ya que se observan, en las sucesivas manifestaciones de los historiadores e historiadoras, los ecos teóricos y epistemológicos que se plantearon al menguar el siglo XX.

El tema amoroso prevalece en todos los historiadores evaluados y también es notable observar las maneras en las que cambia de matices a lo largo del tiempo; en cuanto al misticismo se puede notar una presencia de este tema en varias de las historias de la literatura; sin embargo, es en el último documento evaluado en la que el tema se hace mucho más evidente, al igual que el de los opuestos y contrarios, al cual se le ha dado mayor énfasis y tratado con mayor profundidad en el texto de Oviedo.

Las clasificaciones de la producción eminentemente lírica tampoco dejan de sorprender ya que se puede observar las variantes que se han establecido. Predomina el factor personal e íntimo en algunos casos como categoría general para referirse a la lírica, pero también es notable observar que desde un principio se ha destacado la temática filosófica antes que la temática religiosa y los poemas denominados de “circunstancia”. En cuanto la clasificación vale la pena notar que los ejes de sentido que atraviesan la producción lírica de Sor Juana Inés a lo largo de la segunda mitad del siglo XX son en primer lugar el amor, luego la filosofía y, finalmente, los poemas de circunstancia.

Las historias de la literatura proponen un estudio diacrónico de los elementos formales y temáticos de los autores y sus textos, relacionándolos con el pasado en el que se basan y con el futuro en el que desembocan; también es cierto que modelan el pensamiento, censuran y filtran información y postulan modelos de pensamiento al canonizar una percepción y una imagen en

torno a quienes escriben. Pero, luego de este recorrido, es curioso observar la medida en que las ideas y preceptos alrededor de Sor Juana Inés de la Cruz realmente se han modificado en los últimos años.

La situación entre la distancia geográfica que la voz lírica hacía evidente en el romance mencionado al inicio, se puede rastrear también en la distancia temporal en un lapso de cinco décadas en los que también se ha trocado el pensamiento en torno a la poeta mexicana y se vuelve a poner de manifiesto una imagen diversa de sí misma según sean las circunstancias y las perspectivas para aproximarse a su vida y obra en tanto objetos de estudio.

El romance citado al inicio, por su parte, ha quedado inconcluso; lo no dicho aún se seguirá escribiendo en las páginas y los espacios de la crítica y la historiografía literarias y, nuevamente, se constatará lo que la escritora escribió hace más de tres siglos “y diversa de mí misma, entre vuestras plumas ando.”

Vosotros me concebisteis
a vuestro modo, y no extraño
lo grande: que esos conceptos
por fuerza han de ser milagros.
La imagen de vuestra idea
es la que habéis alabado;
y siendo vuestra, es bien digna
de vuestros mismos aplausos.
(Vss. 109-116)

Bibliografía

- Aguayo Cruz, Enrique Ignacio. 1995. “Aproximación al pensamiento teológico de Sor Juana Inés de la Cruz”. En: *Logos*, número 68, mayo - agosto.
- Aguilar Alonso, Gabriel. 1995. “Lógica y epistemología en Sor Juana Inés de la Cruz”. En: *Logos*, número 68, mayo - agosto.
- Carrilla, Emilio. 1992. “La lírica hispanoamericana colonial”. En: Inigo Madrigal, Luis (Coordinador) *Historia de la literatura hispanoamericana*. Tomo I. Época Colonial. 2da edición, Madrid: Cátedra.

- Cruz de la, Sor Juana Inés. 1997. *Obras Completas*, Tomo I, Lirica personal. Edición, prólogo y notas de Alfonso Méndez Plancarte. Quinta reimpresión. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- _____. 2000. *Poesía Lírica*. Edición de José Carlos González Boixo. Cuarta Edición. Madrid: Cátedra.
- Dascal Alonso, José Antonio. 1995. "La filosofía del amor en Sor Juana". En: *Logos*, número 68, mayo - agosto.
- Franco, Jean. 1990. *Historia de la literatura hispanoamericana. A partir de la Independencia*. (Edición revisada y puesta al día). 8va edición. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- _____. 1992. "La cultura hispanoamericana en la época colonial". En: Iñigo Madrigal, Luis (Coordinador) *Historia de la literatura hispanoamericana*. Tomo I. Época Colonial. 2da edición, Madrid: Cátedra.
- García Álvarez, Jesús. 1995. "Sor Juana Inés de la Cruz: Otro modo de enseñar filosofía". En: *Logos*, número 68, mayo - agosto.
- Glantz, Margo. 2000. *Sor Juana: la comparación y la hipérbole*. México D.F.: Sello Bermejo.
- Lazo, Raimundo. 1983. *Historia de la literatura hispanoamericana*. Período Colonial 1492 - 1780. 5ta edición. México D.F. Editorial Porrúa S.A.
- Moraña, Mabel. 2005. *Viaje al silencio: exploraciones del discurso barroco*. En: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://cervantesvirtual.com>. Consultado el 27 de junio del 2005.
- Oviedo, José Miguel. 1995. *Historia de la literatura hispanoamericana. I De los orígenes a la Emancipación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Paz, Octavio. 1996. *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Perelmuter, Rosa. 2004. *Los límites de la femineidad en Sor Juana Inés de la Cruz*. Madrid: Iberoamericana.
- Pochelú, Alicia G. 1995. "Sor Juana Inés de la Cruz: Su filosofía del amor". En: *Logos*, número 68, mayo - agosto.
- Poot Herrera, Sara (Coordinadora). 1997. *Y diversa de mí misma entre vuestras plumas ando*. Homenaje internacional a Sor Juana Inés de la Cruz. México D.F.: El Colegio de México.
- Puccini, Dario. 1997. *Una mujer en soledad. Sor Juana Inés de la Cruz, una excepción en la cultura y la literatura barroca*. 2º edición. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Sabat de Rivers, Georgina. 2005. *En busca de Sor Juana*. En: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://cervantesvirtual.com>. Consultado el 3 de agosto del 2005.
- _____. 1992. "Sor Juana Inés de la Cruz". En: Iñigo Madrigal, Luis (Coordinador) *Historia de la literatura hispanoamericana*. Tomo I. Época Colonial. 2da edición, Madrid: Cátedra.

